

## **Economía Social, Desarrollo Local y Alianzas Progresivas: análisis de las relaciones políticas entre actores/sujetos de movimientos populares, organizaciones sociales y gobierno municipal, en Rosario**

**Gabriela D'Ávila Schüttz**

Licenciada en Ciencias Sociales por la Universidade do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS), Brasil, maestranda en Economía Social (MAES), Instituto del Conurbano (ICO), Universidad Nacional General Sarmiento (UNGS), Argentina, becaria de la Fundación Ford. Actualmente se desempeña como investigadora en el Proyecto Especial (MAES-ICO/UNGS y Fundación Ford) "Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social". E-mail: [gschuttz@gmail.com](mailto:gschuttz@gmail.com)

### **Resumen**

Este trabajo pretende vincular dos campos de relativa importancia política, social y económica en el contexto del nuevo siglo: el Desarrollo Local y la Economía Social. Basado en esas dos corrientes, este trabajo focaliza las relaciones de carácter político establecidas entre representantes de diferentes sectores de la sociedad, con el objetivo común de transformarla,



a partir de la noción de Alianzas Progresivas. La idea de Alianzas Progresivas expresa las relaciones políticas de un conjunto de distintos actores de una determinada sociedad, en la que acuerdos, pactos y estrategias son realizados en varios niveles. Se trata de la construcción participativa de un plan basado en un proyecto político alternativo a partir del enfoque del 'Desarrollo desde la perspectiva de la Economía Social'. Esta investigación busca saber cuáles son los límites y posibilidades de relaciones del tipo Alianzas Progresivas en la ciudad de Rosario, Argentina, a partir del estudio de las relaciones políticas existentes entre actores involucrados en el desarrollo de experiencias del campo de la economía social.

**Palabras claves:** Economía Social; Desarrollo Local; Alianzas Políticas; Economía Solidaria.

### **Abstract**

This paper focus on the political character of relationships among members from different social groups, with the common objective of changing society. The aim is to identify, describe and analyze different types of relationships among actors from the state and civil society (social movements, no-governmental organizations and local power) in the public and political municipal space. It will

be done by considering the limits and possibilities of alliances among them. Therefore, this paper analyses projects of social order transformation based on local development and social economy perspective. This research tries to identify limits and possibilities of progressive alliances in Rosario city, Argentina.

**Keywords:** Political Alliances; Social Economy; Solidarity Economy; Local Development.

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende vincular dos campos de relativa importancia política, social y económica en el contexto del nuevo siglo: el Desarrollo Local y la Economía Social. Desde estos dos campos, diversos estudios subrayan que están desarrollando y, a la vez, ganando amplitud y visibilidad, una amplia y heterogénea gama de experiencias y proyectos alternativos a la globalización hegemónica. En un contexto de agotamiento del paradigma desarrollista-industrialista-productivista y de la actual crisis del capitalismo financiero, la irrupción de propuestas alternativas es altamente saludable. Sin embargo, hace falta saber qué experiencias y proyectos están avanzando sobre estas brechas y cuáles de ellos podrían ser capaces de coligarse y actuar sobre el sistema, de modo de transformarlo.

Esta investigación busca aportar elementos para pensar las relaciones políticas a nivel local, en un contexto de la globalización, en lo que se refiere a los límites y posibilidades de poner en marcha un plan capaz de consensuar un proyecto político de transformación del orden social local establecido. Para ello, este estudio realiza un análisis de las relaciones políticas, en torno del campo de la Economía Social, en la ciudad de Rosario<sup>55</sup>, Argentina.

El foco son las relaciones de carácter político establecidas entre actores de diferentes sectores de la sociedad, vinculados al campo de la Economía Social, en cuanto a la conformación de un colectivo potente capaz de plantear y llevar adelante un proyecto político alternativo, basado en enfoque del 'Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social'. A partir de la noción de Alianzas Progresivas, se pretende identificar los límites y posibilidades de que acuerdos, pactos y estrategias se desarrollen y se establezcan en distintos niveles, hacia el desarrollo integral de la ciudad de Rosario.

La primera parte del texto es dedicada a elucidar algunas de las particularidades del enfoque del 'Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social', en el contexto de la globalización, comprendiendo que tanto el desarrollo local cuanto la economía social son campos heterogéneos y en constante mutación. La segunda parte presenta el marco de referencia para el análisis: la idea de Alianzas Progresivas. Por medio de esa noción, se buscó sintetizar los elementos constitutivos del enfoque del 'Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social', redireccionando al ámbito de las buenas prácticas (relaciones) políticas.

La tercera parte, que es la más larga, se subdivide en dos secciones. Primero, se presentan algunas definiciones del campo de la economía social aplicadas en la selección de los actores participantes de esta investigación.

<sup>55</sup> Rosario es la tercer mayor ciudad argentina, está ubicada al sur de la provincia de Santa Fe a trescientos ochenta kilómetros al norte de la ciudad de Buenos Aires. Actualmente, Rosario posee una población de aproximadamente un millón de personas. En la región metropolitana, el llamado Gran Rosario, ese número se aproxima a los 1.200.000 habitantes.

También, en este momento, se comentan brevemente algunos de los elementos que llevaron a la elección de la ciudad de Rosario como un campo valioso para el estudio de relaciones políticas, desarrolladas en torno del campo de la economía social. La segunda sección, se refiere al análisis e interpretación de los datos reunidos hasta el momento de la escritura de este texto. Se espera, a través del examen inicial de estos datos, avanzar hacia algunas pistas y tendencias, no concluyentes, pero, más consistentes, capaces de contribuir al cierre del trabajo empírico y la interpretación y análisis de la totalidad de la muestra.

## 1. El Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social

La economía social es un fenómeno histórico de luchas de los trabajadores, en oposición a los efectos nefastos del sistema capitalista, desde hace por lo menos dos siglos (Singer, 2007). Para Defourny (2005, p.238), a menudo presenciamos la tentación de oponer las grandes organizaciones, frecuentemente más antiguas y fuertemente institucionalizadas<sup>56</sup>, a una 'nueva economía social' o a la economía solidaria<sup>57</sup>. No obstante, las diferencias entre las generaciones de la economía social al largo de la historia serían más bien consecuencias de las especificidades presentadas en cada época.

Para Lisboa (2007, p.374) "no podemos olvidarnos del profundo malestar de la vida moderna, de una grave crisis civilizatoria en la cual se da una apertura y sensibilidad hacia otras lógicas societarias, dando origen también a nuevos paradigmas y marcos teóricos", así como prácticas y experiencias. Según Sousa Santos y Rodríguez (2002), a comienzos del nuevo milenio la alternativa sistémica al capitalismo representada por las economías socialistas centralizadas no es viable ni deseable. Por otro lado, la crisis de dichos sistemas ha creado la oportunidad para recuperar o inventar alternativas (en plural) que apunten hacia prácticas y formas de sociabilidad no capitalistas. Es posible observar, desde hace quince años, el desarrollo no sólo de experiencias y proyectos alternativos a la globalización neoliberal, sino formas de coordinación entre ellos, tales como el Foro Social Mundial de Porto Alegre, la marcha de los excluidos, etc.

Este trabajo considera que el actual momento representa no sólo un reavivamiento de la economía social, sino, de hecho, la conformación de 'nueva economía social' (Defourny, Fraveau y Laville, 1998), impulsada por varios movimientos, con mayor o menor grado de organización y similitudes entre sus planteos y objetivos. Allí gana fuerza la idea de una globalización diferente o altermondialisation (Viveret, 2005), basada en la solidaridad (Laville, 2005), la democratización de la economía y radicalización de la democracia (Neamtan, 2003), hacia otra concepción de desarrollo o post desarrollo (Escobar, 2002). Una economía, en la que el trabajo no sea reducido a una mercancía, sino un trabajo emancipado (Arruda, 2005), fuente de emancipación social (Catanni, 2005), suscitado por una práctica social transformadora (Kraychete, 2002), en donde se pueda reaprender los vínculos entre la economía y la vida social (Schüttz y Gaiger, 2005).

En este sentido, lo Local es una formidable base para la acción colectiva transformadora. Sin embargo, cómo pensar lo local en tiempos de globalización. Una globalización hegemónica se refiere a una estrategia política de desarrollo del mercado total, que pone en riesgo la propia sobrevivencia humana (Hinkelammert y Mora Jiménez, 2003, p.23). Donde se ha buscado crear un mercado en el que se da una especie de competencia universal para atraer

<sup>56</sup> Las empresas de tipo cooperativas, las sociedades do tipo mutuales, y las organizaciones asociativas.

<sup>57</sup> Sobre diferencias y similitudes entre la economía social y la economía solidaria Lechat (2002), França Filho (2002) y Guerra (2007).

capitales de envergadura global (Robledo, 2007, p.75). Más allá de eso, para Arocena (2006, p.46-47), la globalización supone un nuevo paradigma organizacional, en que ya no se trata más de una globalización de los mercados, sino que abarca todas las expresiones de la vida humana.

Bauman (1999) reconoce todas esas tensiones, pero, por otro lado, va a subrayar que la globalización no es unívoca, sino todo lo contrario, es compleja y ambivalente, y se caracteriza fundamentalmente por la diversidad. Coraggio (2006, p. 86) hace hincapié en el hecho de que las sociedades son complejas “no sólo porque hay diversidad, sino porque hay conflictos de interés, conflictos de identidad, conflictos de coexistencia, y hay entonces confrontación y lucha, o hay negociación y acuerdos, pero en un espacio de poder asimétrico”. De ser así, interesa saber cómo se están articulando entonces las formas sociales sojuzgadas por el pensamiento hegemónico, y cómo ellas vienen actuando y promoviendo desde lo local globalidades diferentes.

El enfoque del ‘Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social’ pretende, asimismo, aportar, entre tantas propuestas y desafíos, inteligibilidad, en términos de traducción de las diferencias (Sousa Santos, 2006) y dialogicidad (Freire, 2008), destacándose el uso del diálogo como elemento de aprendizaje y práctica de la libertad. Se trata de una praxis reflexiva sobre el desarrollo, desde-lo-local, a partir del campo de la economía social.

Pensar el desarrollo desde-lo-local, supone por lo menos dos implicaciones. Primero, no se está pensando en el desarrollo local, como si lo local fuera el límite territorial, político, económico y socio-cultural de la acción, sino reconociendo que es imposible hacer referencia a lo local, sin relacionarlo al global. A la vez, se está subrayando que “lo local se encuentran aspectos que le son específicos y que no son el simple efecto de la reproducción a todas las escalas de las determinaciones globales” (Arocena, 2006, p. 42), lo cual, por tanto, refuerza el segundo punto: la sociedad local<sup>58</sup>.

Es a partir del ámbito de la sociedad local, del reconocimiento de un mundo en común, de espacios, cultura y costumbres compartidos en la cotidianidad de los sujetos, que los diferentes actores locales pueden dialogar, identificar problemas y acordar estrategias compartidas para sostenerse, desarrollarse y tomar la iniciativa ante los procesos de transformación global. Asimismo, es la instancia en que se pueden establecer dialogicamente el sentido y significado del desarrollo, entendiendo que “el sentido del desarrollo no está dado, es, debe ser, una construcción colectiva (Coraggio, 2006, p.82).

El ‘Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social’, se constituye en un intento de ir más allá de los enfoques tradicionales del desarrollo local, por considerarlos inadecuados. Las perspectivas focalizadas en el crecimiento económico y la competitividad del mismo modo que los enfoques de base marxista, centrados en la naturaleza asimétrica y el desigual desarrollo capitalista, no cuestionan el contenido mismo del desarrollo.

La perspectiva en que se apoya este estudio se aproxima al enfoque sustantivista, con énfasis en la valorización del lugar, la vida, la cultura, y otros. De este modo, el ‘Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social’ es comprendido desde un sentido político y simbólico transformador, más allá del énfasis material, aunque el objetivo es proporcionar la ‘reproducción ampliada de la vida de todos’ (Coraggio, 2007). De este modo, alimenta el ideal de la política deliberativa y democracia radical, hacia la cooperación entre Estado y sociedad civil, con vistas a optimizar así la participación ciudadana, tanto por parte del Estado mismo como de las organizaciones de la sociedad.

---

<sup>58</sup> La sociedad local, es comprendida, más allá de la escala territorial, como un conjunto de características socioeconómicas y culturales que la diferencia de otras sociedades y por la cual se constituye identidades colectivas, historia, valores y normas compartidas, etc.

El 'Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social', lejos de ser cuantificable, es un proyecto democrático auténtico<sup>59</sup>, comprendido como un esfuerzo localizado y concertado, que moviliza liderazgos, instituciones, empresas y habitantes de un determinado lugar. Un proyecto capaz de articular Estado y sociedad con miras a encontrar actividades que posibiliten cambios en las condiciones materiales de existencia, proporcionando mejores condiciones de vida a toda la población a través la ampliación radical de la democracia, en todos los niveles y esferas. En eso, la deliberación ocupa un papel fundamental al permitir no sólo la exposición, sino también la crítica y participación ampliada en la toma de decisiones y gestión de los recursos y políticas públicas, reforzando, de esa forma, las instituciones democráticas.

Esta sección del texto se dedicó a la exposición de algunos elementos claves, en los cuales se basa este trabajo, a fin de contextualizarlos en el momento difuso que vivimos. Por medio de algunas consideraciones acerca de la globalización, y la ubicación la economía social en este contexto, fueron comentadas algunas de sus características actuales y también su pertinencia como referencia para pensar el desarrollo desde-lo-local. Se intentó aportar a la construcción del enfoque del 'Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social'.

La próxima sección intenta sintetizar esos elementos en el marco de referencia para el análisis del objeto de esta investigación: las relaciones políticas en torno de campo de la economía social, en la ciudad de Rosario.

## 2. La noción de Alianzas Progresivas como marco de referencia

Este estudio utiliza la noción de Alianzas Progresivas, como marco de referencia para el análisis de las relaciones políticas, en torno del campo de la economía social, en la ciudad de Rosario. A través de esa noción, se buscó sintetizar los elementos constitutivos del enfoque del 'Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social', redireccionando al ámbito de las buenas prácticas (relaciones) políticas<sup>60</sup>.

La noción Alianzas Progresivas expresa las relaciones de un conjunto de diferentes actores, de una determinada sociedad, en la que acuerdos, pactos y estrategias son realizados en distintos niveles y espacios. A pesar de sus diferencias, conflictos de intereses o de otro tipo, dialógicamente, logran establecerse y conformarse, como fuerza política, en torno de un mínimo de acuerdos básicos compartidos. Se trata de la construcción participativa y democrática de un plan colectivo basado en proyectos políticos alternativos a lo que se viene desarrollando, donde se busca, la transformación de la sociedad involucrada, a través de la ampliación radical de la democracia, rescatando el sentido positivo de la política<sup>61</sup>.

<sup>59</sup> Borón (2007, p.54), comprende las democracias latinoamericanas como oligarquías o plutocracias, es decir, gobiernos de minorías en provecho de ellas mismas. "En realidad, el componente democrático de esas formas deriva mucho menos de lo que son que del simple hecho de que surgieron con la caída de las dictaduras de seguridad nacional y recuperaron algunas libertades en los años setenta, pero de ninguna manera llegaron a instituir, más allá de sus apariencias y rasgos más formales, un régimen genuinamente democrático". Borón, sugiere la denominación: regímenes post-dictatoriales.

<sup>60</sup> Presupuesto participativo, plan estratégico, programas y políticas públicas diseñados colectivamente, canales alternativos de participación directa: referéndum, plebiscito, entre otros, son ejemplos de buena práctica política. La confianza, la cooperación, la responsabilidad, la capacidad de cumplir acuerdos son ejemplos de valores importantes para el desarrollo de Alianzas Progresivas. Por otro lado, se consideran prácticas políticas deformadas, las relaciones políticas desarrolladas con base al clientelismo, asistencialismo, cooptación y otras relaciones establecidas sobre el uso asimétrico del poder.

<sup>61</sup> "El desprecio por la política, comprendida como "mal necesario" atraviesa toda la tradición del pensamiento político, desde Platón y Aristóteles hasta la época moderna y el pensamiento político

La idea de Alianzas Progresivas representa el tipo ideal<sup>62</sup> de relación aspirada entre los sujetos – ciudadanos, entre sí y con el Estado, en un plano de democracia radical. Sin embargo, “democratizar no debe significar la expansión del poder burocrático del Estado, sino la capacitación de ciudadanos y ciudadanas para la participación” (Hoyo Vásquez, 2007, p.40). Se trata de ampliar la interacción, discusión y deliberación entre instancias estatales y no gubernamentales.

Las Alianzas Progresivas, constituyen, por lo tanto, un modelo de relación que necesita ciertos componentes para su realización, tales como la participación, reciprocidad, confianza, esperanza, etc. De este modo, la búsqueda misma de su realización, conlleva la ampliación de esos valores. Es un proceso de constantes desafíos y aprendizajes, en que la dialogicidad (Freire, 2008), la solidaridad democrática (Laville, 2004; Gaiger, 2008) y la tolerancia recíproca (Hoyo Vásquez, 2007) juegan un rol fundamental.

Paulo Freire (2008, p.70-73), entre muchos otros aportes, nos habla del Ser Humano como sujeto dialógico, “los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión, en la praxis”. Es decir, el diálogo es un rasgo esencial de nuestra humanización y, lo contrario, su ausencia o deformación nos deshumaniza. Freire, al traernos algunas consideraciones acerca de la esencia del diálogo, comprende la palabra, no sólo el medio que posibilita el diálogo, sino el diálogo mismo. La palabra posee dos dimensiones: la acción y la reflexión, es decir, la praxis, sin la cual no podrá reproducirse verdaderamente, puesto que hay una interacción radical entre ambas. La palabra no auténtica, priva a la misma de una de esas dimensiones, y se torna verbalismo, cuando sacrifica la acción, o activismo por ser negligente con la dimensión de la reflexión.

Para Freire, cualquiera de estas dicotomías, al generarse en formas inauténticas de existir, generan formas inauténticas de pensar que refuerzan la matriz que se constituyen. La antialogicidad es el pronunciamiento del mundo de modo unilateral, arrogante y autosuficiente. El diálogo, como práctica de la libertad, no se puede establecer bajo jerarquía, violencia y coerción<sup>63</sup>. Aunque sea un derecho de todos los hombres, la palabra verdadera no puede decirla nadie solo, el diálogo implica necesariamente un encuentro de hombres, mediatizados por el mundo, en un pronunciamiento que los vincule de modo integral, entre sí mismos, y al mundo hay que transformarse<sup>64</sup>.

---

contemporáneo, en diversas fórmulas particulares. En ellas, la política es considerada como derivada de la fragilidad y de las necesidades vitales de los seres humanos; como resultado necesario de la condición pecaminosa del hombre, en la visión del cristianismo primitivo, que hereda del platonismo el desprecio por las cosas terrenas; como resultante de un pacto motivado por el cálculo racional delante el temor de la muerte violenta y eminente, teniendo en vista la conservación de la vida, según la tesis hobbesiana; como algo que deriva ser arreglado de tal modo que apenas espíritus “mediocres” se importasen con ella, según Nietzsche; como el palco de la manifestación de las figuras del Espíritu Absoluto en el curso de la dialéctica que opera en la Historia, en Hegel; como el barniz necesario que garantiza y protege la exploración económica de los detentores de los medios de producción sobre los que detienen solamente su fuerza de trabajo, según Marx; o como la instancia que define la pose y el uso legítimo de los instrumentos de coerción e violencia, en Weber.” (DUARTE, 2000, p. 168).

<sup>62</sup> Aquí es propuesto el camino hacia lo que parece utópico, para rescatar en la realidad el significado positivo de la política.

<sup>63</sup> Algunos valores fundamentales en que se basa el diálogo son: el amor, la esperanza, la humildad, etc.

<sup>64</sup> “Existir, humanamente, es pronunciar el mundo, es transformarlo. El mundo pronunciado, a su vez, retorna problematizado a los sujetos pronunciantes, exigiendo de ellos un nuevo pronunciamiento”. En el contexto de la educación libertadora freiriana, los caminos de la liberación son los del oprimido mismo que se libera: “él no es cosa que se rescata, sino sujeto que se debe autoconfigurarse responsablemente. La práctica de la libertad sólo encuentra adecuada expresión en una pedagogía en que el oprimido tiene condiciones de descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico” (Freire, 2008, p. 6; 70- 71).

La dialogicidad, como elemento para pensar las Alianzas Progresivas, nos enseña que el diálogo es una exigencia existencial. Como práctica de libertad y, por lo tanto, de transformación y humanización del mundo, no se lo puede confundir con la búsqueda de la verdad, la disputa por la hegemonía y el control del poder. No se trata de pronunciarse sobre el otro, depositarles las ideas o simplemente ir cambiándolas. Es algo más profundo, se trata de un compromiso ético hacia una sociedad más igualitaria, en la que todos puedan actuar como sujetos de su propio destino histórico, no como espectadores de sus propias vidas.

Otra noción que aporta a la idea de Alianzas Progresivas, es la solidaridad democrática (Laville, 2004). Esa noción interesa particularmente porque se trata de elaboraciones desde el campo de la economía social, especialmente, en el ámbito de los emprendimientos de la economía solidaria<sup>65</sup>. Para Gaiger (2008), la solidaridad experimentada en el interior de los emprendimientos se externaliza, con posibilidades considerables de transferir los principios ya internalizados, de tolerancia, confianza y cooperación, hacia el espacio público. En este sentido, el autor, se refiere a la economía solidaria como practicante y difusora de una solidaridad de estilo democrático.

Para Gaiger, la dimensión política asumida por la economía solidaria permite pensarla como una expresión de solidaridad democrática, en que, desde los emprendimientos, pasan a conformarse acuerdos generales, entre sujetos libres e iniciativas de múltiples organizaciones, casi siempre, con base asociativa o voluntaria, respecto a compromisos y prioridades para la sociedad. El sentido de los planteos es reivindicar e instituir, en la esfera política, reglas universales que generen los efectos demandados, asimismo, comprometiendo la institucionalidad pública con su implementación, normalización y continuidad. Además, la ampliación de la solidaridad, por la vía democrática, significa, también, concebir la reciprocidad también como una relación entre grupos desiguales<sup>66</sup>.

Teniendo en cuenta tales posibilidades, el campo de la economía social, aunque abrigue instituciones y experiencias heterogéneas, es, por sí mismo, un ámbito pertinente para el desarrollo de relaciones del tipo Alianzas Progresivas. A la vez que, conjugan experiencias y prácticas que, en mayor o menor grado, buscan ampliar los espacios públicos (Laville, 2004), desarrollar prácticas de gestión más democráticas, hacia la autogestión (Singer y Souza, 2000), y, no raras veces, logran extender esas prácticas, también, en relación a otros espacios, tales como, las relaciones domésticas, con otros emprendimientos, organizaciones civiles y gubernamentales (Lopes Pinto, 2006; Veronese, 2007).

Hoyos Vasquéz (2007)<sup>67</sup> nos recuerda que ante todo el sentido utópico, se parte de un lado, de un debe ser y, por otro, de un hecho histórico. Su reflexión sobre la tolerancia, en especial, la tolerancia recíproca, nos brinda un elemento clave para la concertación de acuerdos, alianzas, estrategias, etcétera; entre

<sup>65</sup> La próxima sección trata de aclarar las categorías utilizadas para esta investigación.

<sup>66</sup> Laville (2004, p.21-26), buscando dar cuerpo a un marco conceptual de la economía solidaria, propone una convergencia entre el pensamiento de Karl Polanyi y Marcel Mauss. Además de otros aportes, esa lectura permite una perspectiva de solidaridad que va más allá de su sentido filantrópico – encarnada en el altruismo –, caracterizada por un don sin reciprocidad. Asimismo, subraya las diferencias entre los dos tipos de solidaridad democrática: (i) basado en la redistribución, cuyo Estado, interventor y garante de los derechos sociales, juzga un rol fundamental – aunque, la solidaridad estatal no pueda establecerse sin confrontarse a la cuestión de los límites de la comunidad política –, y (ii) basada en la reciprocidad, entre ciudadanos en el espacio público. No obstante, la reciprocidad supone relaciones simétricas. Pero, al añadir el don en la discusión, que no es lo mismo que la reciprocidad, la asimetría es posible plantearla no solamente como amenaza de dominación, sino inscribirla en un sistema de relaciones que hace posible la reciprocidad y la inversión de posiciones entre receptor y donante.

<sup>67</sup> En el texto original, el autor desarrolla la reflexión sobre el imperativo moral en contra la guerra y a favor de la paz, según su lectura de Kant. Aquí, lo que interesa subrayar son sus aportes en cuanto a los temas de la política deliberativa y de la democracia radical, desarrollados en el mismo texto.

grupos heterogéneos: las diferencias no eliminables. Según el autor, la tolerancia está en la base de la democracia, a partir del cual se funda la confianza, la comprensión y el reconocimiento de la contingencia, manifiesta en los propios límites de cada uno y en el otro como diferente. La tolerancia recíproca permite pensar otros modos de establecer las relaciones, capaces de fomentar la comprensión mutua, de hallar lugares de posibles encuentros entre las diferentes perspectivas y/o utopías, permitiendo un diálogo acerca de las formas mismas de esta adaptación recíproca, de simpatía y acercamiento humano, y, principalmente, que dejen espacio para el desacuerdo.

En este sentido, las diferencias pueden ser de grados y naturalezas distintas, no se refiere solamente a las colectividades. Las personas, como seres singulares, también cuentan. Las Alianzas Progresivas por tratarse, en este caso, de relaciones establecidas a nivel de la sociedad local, pueden a lo mejor involucrar además de actores colectivos (emprendimientos, asociaciones, centros, etc.), actores individuales: personajes. Sujetos, que por iniciativa propia y carisma personal logran movilizar a terceros. El próximo punto, trata de una breve exposición de los criterios utilizados para la realización del trabajo empírico de esta investigación.

### **3. Las relaciones políticas entre actores/sujetos de del campo de la Economía Social, en Rosario.**

Como se ha dicho al principio, esta investigación busca saber cuáles son los límites y posibilidades del desarrollo de relaciones del tipo Alianzas Progresivas en la ciudad de Rosario, focalizando las relaciones políticas existentes entre los actores involucrados en iniciativas del campo de la economía social. Sin embargo, como ha sido subrayado, el concepto de Economía social posee diferentes interpretaciones y concierne a esta sección explicitar el sentido empleado en este estudio. Asimismo, delimitar lo qué es campo de la economía social en Rosario, y presentarles los actores e instituciones participantes de esta investigación.

En lo tocante a lo qué es la economía social, Coraggio (2007, p.32) utiliza como punto de partida la definición de economía social del Centro Canadiense de Economía Social (CCES-CSE Hub)<sup>68</sup>, definida como sigue: "La economía social se distingue del sector privado y del sector público e incluye a las cooperativas, las fundaciones, las cooperativas de ahorro y crédito, mutualidades, organizaciones no gubernamentales, el sector voluntario, las organizaciones benéficas y las empresas sociales."

Sin embargo, el autor remarca que las diferencias entre esta concepción y la que él desarrolla se refieren, sobre todo, a una perspectiva más amplia del propio concepto de economía<sup>69</sup>.

De este modo, él la plantea como sigue:

"Economía Social no tanto como una realidad existente que se reproduce sobre sus propias bases o en articulación estructural relativamente autónoma con el resto del sistema económico, sino una propuesta transicional de prácticas económicas de acción transformadora, concientes de la sociedad que quieren generar desde el interior de la

<sup>68</sup> Centre canadien d'économie sociale (CCES-CSEHub), <http://www.socialeconomyhub.ca/hub/>

<sup>69</sup> "La economía, en su expresión más profunda y abarcativa, es el sistema de instituciones y prácticas que se da una comunidad o una sociedad de comunidades e individuos para definir, movilizar o generar, distribuir y organizar combinaciones de recursos (relativamente escasos o no), con el fin de producir, intercambiar y utilizar bienes y servicios útiles para satisfacer de la mejor manera posible y a través de las generaciones las necesidades que se establecen como legítimas de todos sus miembros" (Coraggio, 2007, p. 71).



economía mixta actualmente existente, en dirección a otra economía, otro sistema socioeconómico, organizado por el principio de la reproducción ampliada de la vida de todos los ciudadanos-trabajadores, en contraposición con el principio de la acumulación de capital (que requirió e instituyó como 'naturales' instituciones tales como la propiedad privada y la cosificación y mercantilización de la fuerza de trabajo, de tierra y del dinero, procesos que deberían ser al menos resignificados), (p.37)".

Coraggio, por tanto, se aleja del concepto tradicional de economía social, basado en su forma jurídico-institucional (cooperativa, mutuales y asociaciones), de carácter normativo. Este último punto, por referirse a un conjunto de principios, normas y conductas específicas de democracia, en el interior de las empresas colectivas. Defourny (2005, p.237), sugiere que otra forma de caracterizar la economía social es analizando las finalidades de la actividad y el modo como se organiza. En general, ellas responden a cuatro principios: (i) finalidad del servicio dirigida a los miembros o a la colectividad, en lugar del beneficio; (ii) autonomía en la gestión<sup>70</sup>; (iii) control democrático por los miembros; y, (iv) preeminencia de las personas y el objeto social sobre el capital en la distribución de los ingresos.

Los principios subrayados desde una perspectiva más tradicional de economía social, se perciben, en general, también en las prácticas y valores planteados por otros movimientos de la 'Otra Economía'. Para Eme y Laville (2005, p.258-259), la perspectiva de la economía solidaria, se reconcilia con ciertos aspectos del proyecto fundador de la economía social. Los autores consideran que la economía solidaria, por medio de la fuerte articulación entre el campo político y el campo económico, logra reemplazar la igualdad formal presente en estatutos y en la democracia interna de las formas tradicionales de economía social, basada en el interés común desde la acción racional, por el solidarismo de tipo democrático. De este modo, actúa en una "dimensión intersubjetiva de la acción colectiva, a partir de la referencia al principio de solidaridad en el seno de la acción (la razón de vivir)".

En este sentido, su papel societario es más amplio e incluye la posibilidad de que acciones colectivas puedan tonarse matrices de acciones públicas. Por lo tanto, hay un cuestionamiento del orden social y económico establecido. Se trata, más bien de un proyecto que no se restringe al ámbito del asociativismo económico, sino que aborda la dimensión del cambio institucional.

Este trabajo, no busca sintetizar esas diferencias, sino utilizar un enfoque plural, donde aspectos particulares de cada corriente son utilizados, buscando respetar las especificidades y aportes de cada perspectiva. No obstante, el término utilizado es el de la economía social<sup>71</sup>. Esta perspectiva ampliada del concepto de economía social, permitió la conformación de una muestra relativamente diversificada para la realización del trabajo empírico.

De este modo, participan de esta investigación experiencias de distintas formas jurídicas, tamaños y fechas de fundación, que desarrollan actividades mercantiles y no mercantiles. Sin embargo, es posible agruparlas según un conjunto de características similares, presentes en estas iniciativas, tales como: la libre asociación, la gestión colectiva del emprendimiento, el reparto igualitario

<sup>70</sup> El autor se refiere a la 'autonomía en la gestión' para distinguir las iniciativas del campo de la economía social de los bienes y servicios realizados por instituciones o empresas estatales, cuyas dinámicas internas, de algún modo, están también submetidas a decisiones gubernamentales.

<sup>71</sup> Más allá del campo académico, pero por tratarse también de luchas de los trabajadores y movimientos sociales, en este trabajo, la utilización del término economía social considera asimismo la cuestión de la historia y de la identidad del país. Del mismo modo, en que en Brasil suele decirse economía solidaria, en Québec, economía comunitaria y varios lugares de América Latina, economía popular, en Argentina el término economía social pareciera ser más usual y familiar a la gente.

de los ingresos, cuando se trata de una iniciativa mercantil, etc. Además de eso, son entendidas como experiencias del campo de la economía social, por ubicarse críticamente en relación al orden social establecido. De la misma forma, es posible observar en sus dinámicas internas y externas formas de hibridación<sup>72</sup>, por las cuales las esferas de asuntos económicos y políticos se mezclan.

Las prácticas democráticas fomentadas en su interior, a través de la autogestión de los emprendimientos e iniciativas, logran, inclusive, por veces desarrollar prácticas laborales, políticas y culturales distintas de las prácticas hegemónicas. Tales como: la propiedad colectiva de los medios de producción, cuando se trata de un emprendimiento económico; la realización de asambleas y la toma de decisión colectiva, en la gestión de las experiencias; el énfasis en el diálogo y la participación de todos, la igualdad entre géneros, la valorizaciones de los saberes de las personas, de los conocimientos no-codificados, entre otros.

En lo tocante al trabajo empírico realizado, las experiencias participantes de este estudio cumplen con este conjunto de características. Los actores e instituciones involucrados en esta investigación, fueron clasificados de acuerdo a la naturaleza y el contenido de las actividades desarrolladas, visando la obtención de una muestra equilibrada. De esta forma, fueron seleccionadas iniciativas vinculadas a movimientos populares, organizaciones sociales y gobierno municipal. Las entrevistas semiestructuradas, individuales y colectivas, son la principal fuente de información de este estudio, complementada por observaciones, análisis de material impreso y de espacios virtuales (Web) utilizados por estas iniciativas.

Referente al gobierno municipal, fueron entrevistados actores sociales vinculados a los programas y políticas públicas de economía social desarrollados por la Municipalidad de Rosario. Una especificidad de esta ciudad, es la Subsecretaría de Economía Solidaria, creada en 2003.

Las organizaciones sociales participantes representan experiencias mercantiles y no mercantiles. Las experiencias no mercantiles corresponden a asociaciones, iglesias, sindicatos, centros e institutos de investigación y tecnología, universidades y otros, involucradas con experiencias de desarrollo local y economía social. Ellas también se caracterizan por ser independientes, o sea, autónomas políticamente del Estado. Las experiencias mercantiles corresponden a las fábricas recuperadas, cooperativas, ferias de comercio justo y experiencias económicas asociativas diversas (producción de alimentos, artesanías, tratamiento y reaprovechamiento de residuos sólidos, etcétera).

Los movimientos populares corresponden a las experiencias territoriales, tales como: barriales, vecinales y asociaciones que actúan en la comunidad, desarrollando distintos tipos de actividades en los barrios. En general, las actividades desarrolladas buscan proporcionar el acceso a servicios y bienes no disponibles por el Estado e inaccesibles en el mercado, tales como: educación digital, acompañamiento psicológico, talleres de música, teatro, y otras. Algunas de ellos, son apoyadas por otras organizaciones sociales, que les brindan algún tipo financiamiento y soporte técnico. Algunas de estas experiencias también se dedican a producir y/o comercializar bienes y servicios, con el objetivo de viabilizar y financiar a las demás actividades del grupo, pero se trata únicamente de una actividad secundaria. Todas las experiencias se ubican en la ciudad de Rosario, aunque algunas actúen también en otras localidades.

---

<sup>72</sup> La hibridación de objetivos, recursos, lógicas, etc.; es un fenómeno presente en varias expresiones económicas, tales como la agricultura familiar y la economía popular. Por lo tanto, este fenómeno no es una particularidad de la economía social, aunque represente una de sus principales características, así como, la opción a favor de modelos de producción asociativos, la adopción de formas de gestión colectiva de los emprendimientos, el énfasis que pone en la acción política y el desarrollo de la esfera pública.

La ciudad de Rosario fue considerada un campo valioso para el desarrollo de esta investigación, porque posee varias experiencias que contemplan las características anteriormente citadas. Rosario también tiene fuerte tradición en el sindicalismo y presentó a lo largo de su historia movilizaciones sociales de significativa importancia, en el escenario nacional (Rodríguez, 2001). Además de este importante abanico de experiencias desarrolladas por la sociedad civil, desde el campo político-institucional, la Subsecretaría de Economía Solidaria se constituye en un avance importante para el desarrollo de este sector. La institucionalización de un espacio gubernamental específico para el desarrollo y promoción de las iniciativas de economía social es algo innovador en las municipalidades argentinas.

Al mismo tiempo, la Subsecretaría se está constituyendo en punto de intersección entre el poder público-estatal, militantes de izquierda, emprendimientos económicos asociativos y otros actores de la sociedad, involucrados con el tema. Entre sus atribuciones, la Subsecretaría promueve acciones de capacitación, apoyo a la captación de recursos (crédito, insumos, herramientas y maquinarias) y comercialización de los bienes y servicios producidos en los emprendimientos económicos asociativos, programas de inserción laboral y otros.

La ciudad de Rosario también presenta un sector político representativo de centro-izquierda, que incluye varios partidos, encabezado por el Partido Socialista. Otro aspecto considerable, es la hegemonía del Partido Socialista en el gobierno de la Municipalidad de Rosario desde 1989. Si bien, la experiencia del socialismo rosarino presenta contradicciones, en cuanto proyecto socialista, efectivamente, las sucesivas gestiones se han caracterizado por el énfasis de los programas y políticas públicas en lo social. Al largo de este periodo, la Municipalidad de Rosario se ha destacado por sus prácticas progresistas, reconocidas y premiadas internacionalmente<sup>73</sup>.

Hasta el momento, fueron entrevistados 22 actores, de 17 iniciativas del campo de la economía social, en Rosario. Se espera lograr, al cierre del trabajo de campo, aproximadamente 25 entrevistas, distribuidas proporcionalmente entre iniciativas pertenecientes a los tres ámbitos ya referidos. Teniendo en cuenta los datos ya disponibles, se presentan enseguida los primeros intentos de interpretación y análisis a partir de las informaciones recogidas durante la realización de la investigación empírica, que todavía se está desarrollando.

### 3.1 Las primeras pistas del análisis

Las primeras pistas del análisis se basan, principalmente, en el examen de ocho entrevistas (cinco individuales, tres colectivas), del total de las 17 entrevistas ya cumplidas. Sobre la dinámica de las entrevistas, se trata de la aplicación de un cuestionario semiestructurado, en que se busca identificar en las experiencias particulares de los actores/sujetos sociales, cuáles prácticas, conductas y valores presentes en sus modos de relacionarse con los demás actores y experiencias, resultan favorables o desfavorables al desarrollo de relaciones políticas del tipo Alianzas Progresivas.

Las entrevistas relacionadas a las elaboraciones presentadas en este trabajo, corresponden a las perspectivas de 14 actores sociales, mayoritariamente varones, de edad y profesión variables. Estos actores actúan profesional y

<sup>73</sup> "Experiencia Rosario. Políticas para la gobernabilidad", es el título de la publicación del PNUD/ONU. Este documento describe cómo la Municipalidad de Rosario, encabezando un liderazgo de actores locales, tanto políticos como sociales, logró durante el período 1991-2005 crear condiciones de gobernabilidad y aprovecharlas para impactar positivamente en los indicadores de Desarrollo Humano. Un buen ejemplo es el del Programa de Agricultura Urbana (PAU) de Rosario, seleccionado por la ONU entre las "10 Mejores Prácticas del Mundo para Mejorar las Condiciones de Vida".

voluntariamente en áreas diversas: enseñanza superior formal, investigación, capacitación y tecnología; enseñanza popular; psicología social, niñez y juventud en situación de riesgo, sindicalismo y movimiento obrero, movimiento estudiantil, centros vecinales y asociaciones de base territorial.

A partir del análisis inicial de estas entrevistas fue posible identificar algunas pistas:

(I) Referente a las relaciones políticas existente, en general, estas iniciativas poseen algún grado de relación política con las demás experiencias del campo de la Economía social, en Rosario. Sin embargo, no llegan a conformar una Red, tampoco un actor colectivo.

Para estos actores, la idea de articularse o aliarse políticamente conlleva el peligro de la pérdida de la autonomía, muy valorada por estos actores sociales. No obstante, en las entrevistas con organizaciones más antiguas y consolidadas financieramente, la pérdida de autonomía no fue mencionada. Probablemente, el mayor grado de estabilidad financiera y la autonomía política de estas instituciones, les permiten avanzar hacia otras preocupaciones y planteos, más cercanos a la idea de conformación de acuerdos, alianzas y estratégicas colectivas, para promoción de prácticas ciudadanas y el desarrollo integral de la ciudad.

(II) Sobre las Alianzas Progresivas, la posibilidad de una articulación multiactorial activa, basada en un proyecto político de transformación consensuado del tipo sugerido por las Alianzas Progresivas, es anhelada por los actores. Pero, el desarrollo e incremento de la acción política, fundamental para la conformación de un actor colectivo potente, en algunas iniciativas tiende a concurrir con la resolución de necesidades materiales básicas.

El grado importante de necesidades materiales básicas no atendidas, con las cuales estos grupos y personas se manejan, parece ser una traba importante para la ampliación e intensificación de las relaciones políticas existentes. Varios entrevistados hacen hincapié sobre el carácter de urgencia de las demandas solicitadas, que les imponen un ritmo de trabajo intenso y disminuye inclusive los momentos de diálogos, evaluaciones y planeamiento de las acciones del grupo. En este sentido, hay peligro de que estos momentos se tornen solamente una expresión formal de la participación y deliberación colectiva, sin el desarrollo de plenarios, asambleas, charlas y discusiones ineludibles a la gestión democrática de la experiencia (punto III).

(III) En lo tocante a la participación política en el interior del grupo, los momentos de interacción y deliberación conjunta parecieran haber disminuido desde el comienzo de la experiencia.

Una parte de este descenso en la participación activa y directa se dio, según ellos, por la ampliación de las actividades desarrolladas por un lado, y por el otro, se habla de un proceso de aprendizaje colectivo en el interior del grupo, que habría posibilitando avances en esta dirección. De este modo, se fueron desarrollando maneras más prácticas y menos dispendiosas de gestionar las actividades de estas iniciativas. Esta perspectiva, se evidencia más claramente en las entrevistas con organizaciones y movimientos populares, que inicialmente eran bastante inexperimentes en la gestión de iniciativa. Es importante recordar, que la cultura patronal en general limita considerablemente el desarrollo de capacidades vinculadas a la gestión y la participación de los trabajadores. Por lo tanto, estas experiencias también han funcionado como escuelas para el ejercicio de la autogestión, la participación política y la acción ciudadana.

(IV) Respecto a la relación con la Municipalidad, los posicionamientos son ambiguos, pues ellos reconocen avances, en términos de generarse programas y políticas más democráticas y comprometidas con lo social, pero, a la vez, posee un alto grado de desconfianza hacia el gobierno y los políticos.

La hipótesis de cooptación, de los movimientos sociales y de las organizaciones de la economía social por parte del gobierno municipal y de los políticos, no resulta en la principal razón para la desconfianza, sino, más bien lo que llaman de la actitud propagandista de la Municipalidad y del Partido Socialista.

Todas las entrevistas analizadas hasta aquí subrayaron cierto disconformismo en relación al modo como la Municipalidad y el Partido Socialista utilizan algunas prácticas, programas y acuerdos existentes, para promoverse delante la sociedad. Se reclama que la propaganda realizada por la Municipalidad, destuerce los resultados de sus programas y políticas, a favor de una valoración excesiva de los beneficios concretamente proporcionados a la población.

(V) Sobre los límites de actuarse en lo Local, para los actores de experiencias desarrolladas desde la sociedad civil, el cambio puede comenzar desde lo local. Sin embargo, para los actores vinculados al gobierno municipal, la acción local tiene, por si mismo, un alcance bastante acotado.

Las experiencias provenientes de la sociedad civil, orientan sus acciones y planteos en el plan de la transformación microsocial e intersubjetiva, desde la cotidianeidad, a partir de la concientización y de la apropiación del espacio público. Por otro lado, las iniciativas desde la Municipalidad enfatizan el alcance limitado de las acciones y programas desarrollados, en el contexto del mundo globalizado.

Este conjunto de consideraciones deberán pasar todavía por un proceso de muchas idas y vueltas, hasta que se torne posible pronunciarlas como conclusiones de este estudio. Sin embargo, son importantes cuestiones a ser consideradas para el desarrollo y finalización de esta investigación.

## CONCLUSIÓN

Este texto presentó algunas consideraciones acerca de los campos del desarrollo local y la economía social, buscando aportar a la construcción del enfoque del 'Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social'. Por medio de la noción de Alianzas Progresivas, esta investigación se acerca a la realidad en la búsqueda de pistas que amplíen nuestro conocimiento sobre esas relaciones, sus fortalezas y debilidades y que, a su vez, alimenten nuevos proyectos de transformación de la realidad, en todas las esferas de la vida social, hacia una sociedad más justa para todos.

Por tratarse de un estudio todavía en realización, aún no es posible apuntar con claridad cuáles son los límites y posibilidades de desarrollarse relaciones políticas del tipo Alianzas progresivas, entre los actores del campo de la Economía social, en Rosario. No obstante, es posible elucidar algunos elementos teóricos y tendencias empíricas que van a auxiliar en este proceso de análisis e interpretación de la totalidad de los datos oriundos de la investigación empírica realizada.

En este sentido, desde ya podemos subrayar algunas cuestiones. Tanto en el campo académico, cuanto en la realidad de las experiencias, puede observarse una gran heterogeneidad de prácticas y sentidos, algunos normativos, otros políticos, otros culturales, etcétera. Hay una gran diversidad de enfoques y experiencias, que se aproximan en lo que se refiere a la crítica a la centralidad de economía en nuestra sociedad. Por lo que, también es fundamental reconocer como legítimas otras posibilidades para la vida social, más allá de la hegemonía de los principios de mercado.

El modelo societal planteado desde estas perspectivas y experiencias investigadas difiere del actual al poner énfasis en la solidaridad, la participación y

la cooperación. De hecho, en Rosario es posible observar varias experiencias, cuyas lógicas y valores obedecen a otros principios, disímiles de los preponderantes en el orden social actual.

Como fue presentado al largo del documento, diversos estudios demuestran las potencialidades de las relaciones políticas instituidas en torno al campo de la economía social, en reencastar la esfera económica en las demás esferas de la vida social. Desde donde otros proyectos pueden surgir y, a partir de varios esfuerzos conjuntos, desarrollarse hacia la transformación progresiva de la sociedad.

El desafío de este trabajo es aportar a la comprensión del modo cómo se dan esas relaciones, en el campo de la economía social. Como potencia, Rosario representa una ciudad en que innumerables e importantes experiencias se están desarrollando, entre ellas, prácticas políticas más integradas y comprometidas con el bienestar de todos. Por otro lado, las primeras pistas de esta investigación, apuntan a algunas fisuras y fragilidades a ser transpuestas, si aceptamos el desafío de pensar la construcción de un actor colectivo potente.

## BIBLIOGRAFÍA

Arocena, José (2006), "Globalización y diversidad: un desafío para el desarrollo local", En: A. Rofman, Universidad y Desarrollo Local. Aprendizajes y desafíos, Prometeo Libros, Buenos Aires.

Arruda, Marcos (2005), "Travail émancipé", En: J.L.Laville y A.D.Cattanni, Dictionnaire de L'AUTRE ÉCONOMIE, Desclée de Brouwer, Paris.

Bauman, Zygmunt (1999), "Globalização: as consecuencias humanas", Jorge Zahar Editor, Rio de Janeiro.

Boron, Atilio, (2007) "Aristóteles en Macondo: notas sobre el fetichismo democrático en América Latina", En: G. Hoyo Vásquez, Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía, CLASCO Libros, Buenos Aires.

Catanni, Antonio David (2005), "Émancipation sociale", En: Dictionnaire de L'AUTRE ÉCONOMIE, Desclée de Brouwer, Paris.

Coraggio, José Luis (2006), "Acerca de algunas relaciones entre la teoría y la práctica del desarrollo local", En: A. Rofman, Universidad y Desarrollo Local. Aprendizajes y desafíos, Prometeo Libros, Buenos Aires.

Coraggio, José Luis (2007), "Economía social, acción pública y política (Hay vida después del neoliberalismo)", Ediciones CICCUS, Buenos Aires.

Defourny, Jacques (2005), "Économie sociale", En: J.L.Laville y A.D.Cattanni, Dictionnaire de L'AUTRE ÉCONOMIE, Desclée de Brouwer, Paris.

Defourny, Jacques; Fraveau, Louis; Laville, Jean-Louis (1998), "Insertion et nouvelle économie sociale, un bilan internacional, Desclée de Brouwer, Paris.

Duarte, André (2000), "O pensamento a sombra da ruptura: política e filosofia em Hannah Arendt", Paz e Terra, São Paulo.

Eme, Berdard; Laville, Jean-Louis (2005), "Économie Solidaire (2)", En: Dictionnaire de L'AUTRE ÉCONOMIE, Desclée de Brouwer, Paris.

Escobar, Arturo (2002). "Globalización, Desarrollo y Modernidad", En: Planeación, Participación y Desarrollo, ed. Corporación Región, Medellín.

França Filho, Genauto Carvalho de (2002), "Terceiro setor, economia social, economia solidária e economia popular: traçando fronteiras conceituais", Bahia, Análise & Dados, Salvador, v.12, n.1, Junho, p.9 -19.

Freire, Paulo (2008), "Pedagogia del Oprimido", disponible en <http://www.servicioskoionia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf> Acenso en: 29/09/2007

- Gaiger, Luiz Inácio (2008), "A economia solidária e o valor das relações sociais vinculantes" Florianópolis, Rev. katálysis, jan./jun. 2008, vol.11, no.1, p.11-19.
- Guerra, Pablo (2007), "¿Cómo denominar a las experiencias económicas solidarias basadas en el trabajo? Diálogo entre académicos latinoamericanos acerca de la polémica conceptual". Buenos Aires, La Otra Economía. Revista Latinoamericana de Economía Social y Solidaria. Volumen I - Nº 1 - 2º semestre.
- Hikelammert, Franz; Mora Jiménez (2003), "Por una economía orientada hacia la vida", Economía y Sociedad, Perú, Nos 22-23, Mayo-Diciembre, p.5-29.
- Hoyo Vásquez, Guillermo (2007) "Filosofía Política como Política Deliberativa", En: Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía, CLASCO Libros, Buenos Aires.
- Kraychete, Gabriel (2002), "A produção de mercadorias por não-mercadoria", BAHIA ANÁLISE & DADOS, Salvador, v.12, n.1 Junho, p.85-92.
- Laville, Jean-Louis (2004), "Economía Social y Solidaria. Una visión europea", Altamira, Buenos Aires.
- Laville, Jean-Louis (2005) "Solidarité". En: Dictionaire de L'AUTRE ÉCONOMIE, Desclée de Brouwer, Paris.
- Lechat, Noëlle (2002), "Economia social, economia solidária, terceiro setor: do que se trata? Porto Alegre, Civitas – Revista de Ciências Sociais Ano 2, nº 1, Junho 20.
- Lisboa, Armando de Melo (2007) "Economía solidaria: una reflexión a la luz de la ética cristiana". En: J.L.Coraggio. La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas, Altamira, Buenos Aires.
- Lopes Pinto, Joao Roberto (2006) "Economia Solidária: De volta a arte da associação", Editora UFRGS, Porto Alegre.
- Neamtan, Nancy (2003), "l'économie solidaire comme radicalisation de la démocratie", Recherches- Revues du M.A.U.S.S, n. 21, Paris, p. 128-134.
- Robledo, Jorge Enrique (2007) "La globalización neoliberal niega la democracia", En: G. Hoyo Vásquez, Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía, CLASCO Libros, Buenos Aires.
- Rodríguez, Gloria (2001) Un 'Rosario' de conflictos. La conflictividad social en clave local. OSAL . Buenos Aires: CLASCO Nº 5, Septiembre.
- Schüttz, Gabriela, Gaiger, Luiz Inácio (2006), "O Mister de Reaprender os Vínculos entre a Economia e a Vida Social", En: L. Zart, J.C. dos Santos, Educação e Sócio-Economia Solidária, Editora Unemat, Cáceres-MT.
- Singer, Paul (2007), "Economía Solidaria: un modo de producción y distribución", En: J.L.Coraggio. La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas, Altamira, Buenos Aires.
- Singer, Paul; Souza, André (2000), A economia solidária no Brasil; a autogestão como resposta ao desemprego, Contexto, São Paulo.
- Sousa Santos, Boaventura (2006). Renovar la teoría crítica social y reinventar la emancipación social. Encuentros en Buenos Aires. Buenos Aires, CLASCO.
- Sousa Santos, Boaventura; Rodríguez, César; (2002) "Para Ampliar o canone da produção", En: Produzir para viver. Os caminhos da produção não capitalista, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro.
- Veronese, Marília (2007), "Economía Solidaria y Subjetividad", Altamira, Buenos Aires.
- Viveret, Patrick (2005), "Altermondialisation", En: En: J.L.Laville y A.D.Cattanni, Dictionaire de L'AUTRE ÉCONOMIE, Desclée de Brouwer, Paris.